



## ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

### Pascua 2 (A)

19 de abril de 2020

**RCL: Hechos 2: 14a, 22-32; Salmo 16; 1 Pedro 1: 3-9; Juan 20: 19-31**

#### **Hechos 2: 14a, 22-32**

Pedro está predicando su primer sermón a una multitud de personas en Jerusalén, después de la venida del Espíritu Santo en la fiesta de Pentecostés. En este sermón, toda la tesis de Pedro se demuestra citando tanto al profeta Joel como a los Salmos; la porción de hoy se enfoca en los Salmos. Pedro declara que Jesús, que fue crucificado, murió, fue enterrado, y ahora ha resucitado. Para avanzar en el tema, Pedro afirma que el mismo rey David, de quien se profetizó que descendiera la línea mesiánica, fue incluso un profeta que pronosticó esta maravillosa y buena noticia (consulte Hechos 1:16, donde Pedro afirma que el Espíritu Santo habló por medio de David). Algo de lo que Pedro utiliza es también del salmo de hoy. Con base en esta evidencia, la multitud luego le pregunta a Pedro: “¿Qué debemos hacer?” Esta misma alocución, este primer sermón es un sermón sobre la resurrección, que será el tema de la iglesia a lo largo de todas las edades.

- Piense en un momento en el que algo que nunca entendió se hizo perfectamente claro en un instante. ¿Cuál fue su primera respuesta a ese momento “eureka”? ¿Le dijo a alguien lo que había descubierto?
- El sermón de Pedro está dirigido a sus colegas y compañeros judíos, y comparten un lenguaje común y textos religiosos. Pedro les pide que cambien de manera de pensar y de entender la profecía con una nueva interpretación. ¿Ha habido algún momento en su vida en el que le hayan llamado para ayudar a alguien a ver a Dios de una manera nueva, fresca y clara? ¿Cómo fue la experiencia?

#### **Salmo 16**

Este salmo es de confianza. Gran parte de las imágenes que se utilizan en él están relacionadas con el cumplimiento o con cosas que deleitan el corazón de un seguidor del Señor. El versículo quinto dice que el Señor es “mi porción y mi copa”, una alusión a Josué que divide la Tierra Prometida en acciones para cada tribu; esta persona ve al Señor como su “porción”, en lugar de la tierra. La idea de que Dios es su “copa” significa que recibe saciedad del Señor. Podemos deducir dos cosas: primero, el salmo puede haber sido escrito por un levita, ya que a los levitas no se les dio una porción de tierra para sustento y comida, ya que

eran los sacerdotes que ministraban en el Templo. Segundo, el Salmo puede servir como un casi credo, algo que se dice para ayudar al hablante a recordar sus creencias.

En la lectura de los Hechos, Pedro utilizó la última porción de este salmo como parte de su texto para el sermón de Pentecostés. No pudo haber encontrado un texto más perfecto. Jesús, que confió perfectamente en Dios (¿recuerde el huerto de Getsemaní y la oración por dejar pasar la copa del sufrimiento?) ha pasado por la muerte a la Nueva Vida. Pedro utiliza este salmo como una profecía de los eventos que acaban de ocurrir unos cincuenta días antes. ¿Puede alguien pensar mejor mensaje que “No me abandonarás en la tumba”?

- Piense en un momento en el que su vida fue completamente sacudida. Podría ser una muerte, un desastre financiero o un problema de salud grave. ¿Qué hay en este salmo que podría ayudar a alguien que se encuentra en estos momentos de “sacudidas de fe”?
- El versículo ocho dice que Dios “está a mi diestra”. ¿Qué significa tener a Dios a su diestra?

### **1 Pedro 1: 3-9**

El primer capítulo de esta carta es una declaración de alabanza a Dios por su misericordia, gracia y don de la salvación. La salvación se ve como una esperanza viva y como una herencia que “no puede destruirse, ni mancharse ni marchitarse”. Es eterna. Incluso a través del sufrimiento o las dificultades, Dios es fiel.

Parte del pasaje es difícil de descifrar. ¿Qué significa ser “más precioso que el oro que... es probado por medio del fuego”? El oro se purifica en el fuego, lo que lo hace más valioso. Entonces, debemos preguntarnos qué dice esto acerca de nuestra fe: ¿El sufrimiento produce fe o el sufrimiento demuestra fe? La respuesta probablemente varía mucho de persona a persona y según las circunstancias. Pero Pedro nos pide que recordemos que nuestra fe se revela mediante la alabanza y la adoración a Jesucristo, nuestro Salvador resucitado.

- ¿Cómo nosotros, como cristianos, demostramos una esperanza viva en Jesucristo, especialmente cuando nos enfrentamos a las luchas y los trabajos diarios de este mundo?

### **Juan 20: 19-31**

Con demasiada frecuencia, este pasaje se ve simplemente como el pasaje de “Tomás el Incréduo”. Tomás no creía, por lo que Jesús tuvo que venir por segunda vez y probarse a sí mismo a Tomás. Creo que le hacemos gran perjuicio a Santo Tomás cuando eso es todo lo que leemos y oímos. Este pasaje tiene muchas y más ricas implicaciones que solo la “verificación empírica” de Tomás. Este pasaje presenta a Jesús realizando dos actos distintos. El primero es que se aparece a sus discípulos, logrando varias cosas. Primero, que está vivo. Segundo, los discípulos (y, por extensión, nosotros mismos) estamos viendo por primera vez cómo es un cuerpo resucitado. El cuerpo de Jesús todavía tiene las marcas de los clavos y la abertura en el costado. Pero aparentemente también puede “atravesar” puertas y paredes sólidas. Incluso insiste en el tema la próxima semana cuando le dice a Tomás que realmente lo toque, lo que implica que no

es un fantasma. La naturaleza mística del cuerpo de Jesús es la misma esperanza que proclamamos cuando declaramos que esperamos “la resurrección de los muertos” cada domingo en la misa.

En segundo lugar, esta lectura es el pasaje de Pentecostés de Juan. Jesús respira el Espíritu Santo en sus discípulos (al igual que Dios respira vida en todos nosotros en Génesis 2 y Ezequiel 37) y les dice que estén en paz. Anteriormente en Juan, Jesús había prometido el don del Espíritu Santo después de su glorificación (Juan 7:39). Esta es una señal para sus seguidores de que la tarea por la que había venido se había completado. El perdón de los pecados es la nueva misión de la Iglesia, una misión llena del Espíritu, que tendrá lugar en el mundo.

- Jesús, como el Señor resucitado, se aparece a sus discípulos y las primeras palabras son: “La paz esté con ustedes”. Durante esta Semana Santa, ¿cuáles son algunas de las formas en que la Iglesia puede estar en paz y mostrar paz al mundo? ¿De qué manera el Espíritu Santo faculta a la Iglesia para mostrar paz?
- El cuerpo de Jesús tiene las cicatrices de la crucifixión. Pero también es un cuerpo “diferente”, en el sentido de que es un cuerpo restaurado. Todos llevamos cicatrices de trauma físico y emocional. ¿Cómo se pueden “resucitar” estas cicatrices y usarlas para demostrar que Dios perdona los pecados y que nosotros también debemos ser personas centradas en la reconciliación?